

# Compañeros

Cuando, tiempo atrás, Arrighi fue nombrado Ministro de Educación, comenzó a hablar de "diálogo" y "normalización", si bien estos discursos pudieron confundir a quienes no lo conocían, los estudiantes platenses miramos al nuevo ministro con desconfianza desde un primer momento. Es que sabíamos que Arrighi sólo sabe dialogar con el CNU y normalizar con policías y matones, asesinando y reprimiendo.

Sabíamos que para el gobierno, normalización era cierre de facultades y diálogo el asesinato, Achem, Miguel, Dela Riva, Rocamora, Orlando, Roca, son sólo algunos de los nombres de la larga lista de compañeros asesinados que Arrighi carga sobre sus espaldas.

Ya han pasado 2 meses y, más allá de los discursos grandilocuentes y las falsas promesas, ni ha dialogado con los estudiantes, ni, menos aún ha solucionado el caos en que el gobierno sumió a la Universidad. Y es así que lejos de sacar la corona de las facultades, esta sigue "custodiándolas". Lejos de que las nuevas autoridades se eligieran democráticamente, confirma a rectores y decanos reaccionarios como Menso (Córdoba) y Sanchez Abelenda (Bs.As.). Mientras tanto los centros y comedores continúan cerrados y ni siquiera cumple con su promesa de aplicar la Ley Universitaria para normalizar, ya que prorroga las intervenciones hasta el 77. Evidentemente la normalización y el diálogo de Arrighi no son los mismos que queremos y exigimos los estudiantes.

No es casual, sin embargo, que Arrighi siga con la misma política que Ivanissevich, o sea repesión y limitación. Es que a este gobierno no le conviene que los estudiantes nos organicemos y expresemos lo que realmente pensamos. Por ello nos prohíbe realizar asambleas y el 22 de agosto, el 11 de setiembre, cierra las facultades con cualquier pretexto, para evitar que demostráramos nuestro repudio al fusilamiento de Trelew y al golpe del Chacal Pinochet. El gobierno sabe que en cuanto nos organicemos alzaremos nuestra voz de protesta contra su política de ham-

bre y explotación, contra sus crímenes y torturas, y daremos nuestro apoyo solidario a las luchas que el resto del pueblo lleva adelante en su contra, como lo hacen los docentes (CTERA), los judiciales, Martín Amato, etc.

Queda claro, entonces, que el gobierno y su ministro de Educación no van a concedernos amablemente la normalización democrática de la Universidad. Ni tampoco esto se va a conseguir esperando sentados y cruzados de brazos. Debemos fortalecer nuestra organización para poder llevar adelante la lucha por nuestras reivindicaciones más sentidas. Sólo nuestra firmeza y unidad podrá conseguir que se reabra el comedor, que se vaya la policía de la facultades, que haya libertad de reunión y expresión.

En este camino, y como una forma concreta de comenzar a organizarnos, debemos realizar elecciones de centro para poner a su frente a aquellos compañeros que hagan de estos organismos herramientas útiles a nuestra lucha por una Universidad democrática, al servicio de la Clase Obrera y el pueblo y no de la explotación, la represión y la deserción.

+ Fuera Arrighi, continuador de la Misión.

+ Elecciones inmediatas de centro.

+ Reapertura de los centros que permanecen cerrados y del comedor.

+ Fuera la cana de la Universidad.

+ Por la normalización democrática de la Universidad.

GRUPO UNIVERSITARIO SOCIALISTA en la CORRIENTE UNIVERSITARIA POR LA REVOLUCION SOCIALISTA.

GUS en CURS